

12 MARZO

Cuando estaba muriendo en la Cruz,
Jesús dijo: «Tengo sed». Jesús está
sediento de nuestro amor, y ésta es la sed
que compartimos todos, pobres y ricos.
Todos estamos sedientos del amor de los
demás, de que se esfuercen por evitar
herirnos y por hacernos el bien. Éste es el,
significado del verdadero amor:
entregarnos hasta que nos duela.